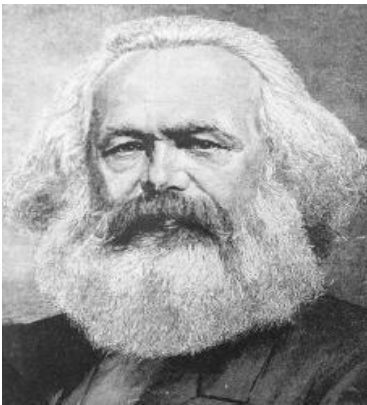


IV. LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS

Por teoría sociológica clásica nos referimos a las teorías ambiciosas y de gran alcance creadas durante los siglos XIX y XX en Europa, especialmente en Francia y posteriormente en los Estados Unidos, pero siempre con raíces europeas.

La obra de estos teóricos se analiza por dos razones: 1. En todos los casos éstas fueron de suma importancia en su tiempo y jugaron un papel central en el desarrollo de la sociología en general, y 2, porque todavía siguen siendo leídas por los sociólogos contemporáneos. Para ser tomadas en cuenta en este compendio, las teorías deben de tener ciertos criterios: 1. Tener un amplio campo de aplicación: 2. Tratar las cuestiones sociales más importantes y 3. Haber superado la prueba del tiempo.

IV. I MARXISMO O MATERIALISMO HISTORICO



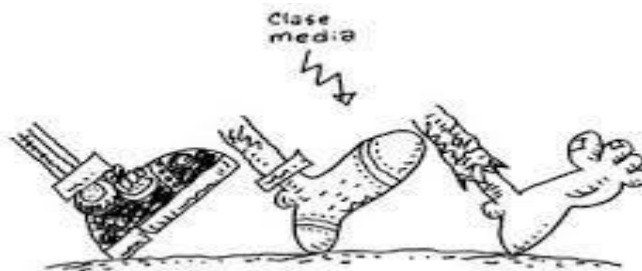
Se conoce como marxismo a aquel conjunto de ideas y teorías planteadas por los filósofos alemanes Carlos Marx y Federico Engels, durante la segunda mitad del siglo XIX y desarrolladas después por sus seguidores.

Doctrina de la Teoría social que considera que el modo de producción de una sociedad, condiciona el modo de vida de la misma, explica desarrollos y cambios en la historia humana a partir de factores prácticos, tecnológicos y materiales, en especial el modo de producción y las limitaciones que éste impone al resto los aspectos organizativos (aspecto económico, jurídico, ideológico, político, cultural, social, etc.)

Para el marxismo la base de la organización social era la división en clases sociales. Para Marx y otros filósofos sociales contemporáneos, como Engels, la sociedad capitalista se dividía en clases según se poseyeran los medios de producción o la fuerza de trabajo.

Marx distinguió dos clases sociales: la capitalista o burguesía y la trabajadora o proletaria. Para el enfoque marxista, la sociedad capitalista moderna transforma a una parte de la población en la clase dominante, dueña de los medios de producción: la burguesía. Dicha clase, que es propietaria de industrias y sistemas productivos, intenta beneficiarse a costa del trabajo de la clase que sólo es dueña de su fuerza de trabajo: el proletariado.

Este tipo de relación social entre capitalistas y clase trabajadora es en realidad una relación social de producción, que en la medida que se desarrolla llega a agudizarse y a generar conflictos de intereses; ya que para la burguesía es necesario aumentar la ganancia, mientras que los trabajadores tienen como propósito disminuir la explotación y aumentar su salario. Esta diferencia de intereses económicos se expresa en una contradicción dialéctica entre poseedores y desposeídos, que en la medida que se reproduce va generando conflictos al interior del sistema productivo. Dichos conflictos, al agudizarse, se presentan como una lucha de contrarios, es decir, como una lucha de clases.



IV.II EL ESTRUCTURAL-FUNCIONALISMO

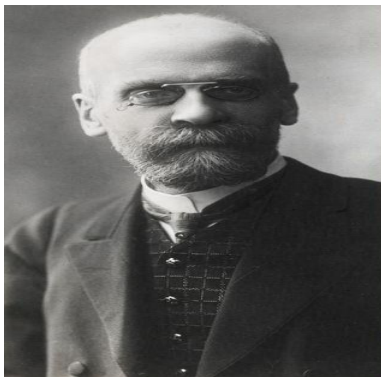
Esta corriente surge a finales del siglo XIX cuyos representantes fueron el francés Émile Durkheim (1858-1917) y el estadounidense Talcott Parsons (1902-1979). **Estructural funcionalismo** es la teoría que considera a la sociedad como estructura y señala que los individuos y grupos que la conforman son interdependientes; la variación en la situación de alguno de ellos afecta a los demás.

Señala que cada individuo cumple funciones o roles, determinados por el conjunto de obligaciones que la sociedad le impone, que lo ligan al resto de la estructura. Y que son indispensables para la supervivencia de una determinada sociedad, entre ellas la producción de bienes la distribución, la reproducción cultural, entre otras. Esta idea constituye su mayor legado para el funcionalismo y el pensamiento estadounidense en general.

Ha sido considerada por algunos críticos “una corriente de la burguesía” cuya finalidad es sostener el sistema capitalista, o por lo menos de la clase media alta.

La mayor preocupación de Durkheim fue la influencia de las grandes estructuras de la sociedad, y de la sociedad misma sobre los pensamientos y acciones de los individuos. Definió a los hechos sociales como los modos de actuar, pensar y sentir externos al individuo, que poseen un poder de coerción en virtud del cual se imponen a él.

Durkheim estaba consciente de que la sociedad era algo que estaba fuera pero también dentro del hombre, al mismo tiempo, pues los individuos adoptaban e interiorizaban los valores y la moral de la sociedad.



Émile Durkheim



Talcott Parsons

Para inclinarse sobre el estudio de la sociedad industrial del siglo XIX, **Émile Durkheim** se dio cuenta de la importancia de comprender los factores que explican la organización social, es decir, entender lo que garantiza la vida en sociedad y una conexión (mayor o menor) entre los hombres. Llegó a la conclusión de que los lazos que unirían a los individuos los unos a los otros en las más diferentes sociedades serían dados por la solidaridad, sin la cual no habría una vida social, siendo tal **solidaridad del tipo mecánico u orgánica**. Pero, ¿qué es solidaridad social? Para comprenderla es necesario tener en cuenta las ideas de **conciencia colectiva (o común) y la conciencia individual**, también estudiadas por ese autor. Cada uno de nosotros tendría una conciencia propia (individual) la cual posee características peculiares y, por medio de ella, tomaríamos nuestras decisiones en el día a día. La conciencia individual estaría unida, de cierto modo, a nuestra personalidad. Pero la sociedad no sería compuesta por la simple suma de hombres, es decir, de sus conciencias individuales, sino por la presencia de la conciencia colectiva (o común). La conciencia individual sufriría la influencia de una conciencia colectiva, la cual sería fruto de la combinación de las conciencias individuales de todos los hombres al mismo tiempo. La conciencia colectiva sería responsable por la formación de nuestros valores morales, de nuestros

sentimientos comunes, de aquello que tenemos como cierto o equivocado, honrado o deshonrado, y de esa forma, ejercería una presión externa a los hombres en el momento de sus decisiones, en mayor o menor grado. Así, para Durkheim la conciencia colectiva hablaría sobre valores de aquel grupo en que está insertado como individuo, y sería transmitida por la vida social. La suma de la conciencia individual con la colectiva formaría el ser social, el cual tendría una vida social entre los miembros del grupo.

Por lo tanto, podemos afirmar que la solidaridad social de Durkheim se daría por la conciencia colectiva, pues esa sería responsable de la cohesión (unión) entre las personas. Sin embargo, **la solidez, el tamaño o la intensidad de esa conciencia colectiva es la que va a medir la conexión entre los individuos, variando según el modelo de organización social de cada sociedad.** En las sociedades de organización más simple predominaría un tipo de solidaridad diferente de aquella existente en sociedades más complejas, una vez que la conciencia colectiva se daría también de forma diferente en cada situación. Para comprender mejor, basta una simple comparación entre sociedad indígenas con sociedades industrializadas como las de las regiones metropolitanas de las principales capitales. El sentimiento de pertenencia y similitud es mayor entre los indígenas que pescan juntos cada mañana que entre los pasajeros de un autobús para ir al trabajo cada mañana. De esa forma, según Durkheim, podríamos percibir dos tipos de solidaridad social, una de tipo mecánica y otra orgánica.

En una sociedad de solidaridad mecánica, el individuo se vincularía directamente a la sociedad, siendo que mientras ser social prevalecería en su comportamiento siempre aquello que es más considerable a la conciencia colectiva y no necesariamente a su deseo como individuo. Conforme apunta Raymond Aron en su obra '**Las etapas del pensamiento sociológico**' (1987, en ese tipo de solidaridad mecánica de Durkheim, la mayor parte de la existencia del individuo es orientada por los imperativos y prohibiciones sociales que vienen de la conciencia colectiva.

Según Durkheim, la solidaridad del tipo mecánico depende del grado de la vida social que la conciencia colectiva (o común). Cuanto más fuerte sea la conciencia colectiva, mayor la intensidad de la solidaridad mecánica. De hecho, para el individuo, su deseo y su voluntad son el deseo y la voluntad de la colectividad del grupo, lo que proporciona una mayor cohesión y armonía social.

En la solidaridad orgánica, se produce un debilitamiento de las reacciones colectivas contra la violación de las prohibiciones y, sobre todo, un mayor margen de interpretación individual de los imperativos sociales. En solidaridad orgánica se produce un proceso de individualización de los miembros de esta sociedad, que asumen funciones específicas dentro de esta división social del trabajo. Cada persona es una pieza de un gran engranaje, donde cada uno tiene su función y es este último que marca su lugar en la sociedad.

La conciencia colectiva tiene su influencia reducida, creando condiciones de sociabilidad bien diferentes de las que se ven en la solidaridad mecánica, habiendo espacio para el desarrollo de la personalidad. Los individuos se unen no por sentirse semejantes o porque haya consenso sino porque son independientes dentro de la esfera social.

No hay una mayor apreciación de lo que es colectivo, sino de lo que es individual, el individualismo propio, valor esencial – como sabemos – para el desarrollo del **capitalismo**. Sin embargo, así como la observación, es importante decir que, aun cuando se debilita el imperativo social dado la conciencia colectiva en una sociedad de solidaridad orgánica, es necesario que este mismo imperativo se haga presente para garantizar mínimamente el vínculo entre las personas por más individualistas que sean. De lo contrario, tendríamos el fin de la sociedad sin lazos de solidaridad.

Diferencias aparte, podemos afirmar que tanto la solidaridad orgánica como la mecánica tienen en común la función de proporcionar una cohesión social, esto en una conexión entre los individuos. En ambas existen reglas generales, a ejemplo de leyes sobre derechos y sanciones. Mientras, en las sociedades más simples de solidaridad mecánica prevalecerían reglas no escritas, pero de aceptación general, en las sociedades más complejas de solidaridad orgánica existirían leyes escritas, aparatos jurídicos también más complejos. En suma, Émile Durkheim buscó comprender la solidaridad social (y sus diferentes formas) como factor fundamental en la explicación de la constitución de las organizaciones sociales, considerando para tanto el papel de una conciencia colectiva y de la división del trabajo social.

IV.III TEORIA COMPRENSIVA

Su representante más importante es Max Weber, economista y sociólogo alemán. La teoría comprensiva es una corriente de pensamiento cuyo planteamiento central consiste **en estudiar a la sociedad a partir de la interpretación del comportamiento individual y la acción social que realizan las personas que la conforman, para comprender y explicar sus causas y efectos.**



Max Weber

Para Max Weber, la finalidad de la Teoría comprensiva o Verstehen es Considera que la sociedad es un producto de las acciones individuales de los hombres, ya que es muy importante incluir sus sentimientos, experiencias y pensamientos. Esto lo podemos hacer de manera objetiva, tal y como lo planteaban Marx y Émile Durkheim, pero la objetividad es sólo una herramienta metodológica que agrupa las características generales de los fenómenos que pretendemos analizar y no es suficiente.

Se afirma que los conceptos no son más que herramientas metodológicas que nos permiten acercarnos al estudio de los hechos sociales. Pero la sociedad está conformada por individuos, que influyen para que sus acciones tengan un significado y carácter particular.

A su vez, la acción individual se convierte en social en la medida en que la actuación de las personas influye y a su vez es afectada por la acción de otros individuos, sólo por eso se vuelve social. En el contexto social interviene los sujetos, ya que todo lo que hacemos es resultado y no tienen ningún contenido específico, ya que el término sociedad no es otra cosa más que un elemento de ensamble que posibilita la organización de los actos individuales

IV.IV TEORIA CRÍTICA

Teoría crítica, se denomina al conjunto de ideas propuestas por una serie de intelectuales de varias disciplinas asociadas a la escuela de Frankfurt, que pretenden un cambio radical en la sociedad, a partir de que los individuos que la integran desarrollen una postura crítica y participen de manera activa para emprender reformas sustanciales que busquen el beneficio social. En 1923 surgió en la ciudad

alemana de Frankfurt el Instituto para la investigación social, compuesto por un grupo de neo marxistas alemanes. Entre los fundadores se encontraban [Theodor W. Adorno](#), Herbert Marcuse y [Jürgen Habermas](#) y Max Horkheimer, quienes se propusieron estudiar a la sociedad a partir de un marxismo menos radical, mezclado con ideas de corte filosófico, humanista e históricas.

La escuela de Frankfurt surge en el periodo posterior a la primera guerra mundial en un panorama en el que el proletariado no había producido la revolución como lo había previsto Marx, y por el contrario había fracasado completamente en Alemania, aunque se produjo en contextos agrarios como el ruso, con condiciones materiales opuestas a las previstas por Marx, como los países industrializados.



Algunas de las ideas más importantes de la Teoría crítica son:

- Recupera la importancia individual del hombre, al considerar que éste es consciente de las dificultades que se presentan en la sociedad y muestra una postura crítica para tratar de solucionarlas.
- Considera que el hombre es responsable del cambio social, porque es quien transforma la realidad social a través del tiempo.
- Se opone al principio marxista de que el individuo está condicionado y determinado por la estructura social. En lugar de eso, se preocupa por asegurar su libertad, que no se vea coartada y pueda participar y sugerir cambios sustanciales en la sociedad.
- Denuncia al capitalismo moderno, que manipula y explota a las clases trabajadoras, así como la concentración de la riqueza en manos de unos cuantos.
- Plantea la posibilidad de que pueda haber consenso, apoyo y comprensión entre los diferentes sujetos y grupos sociales que conforman la sociedad.